

Poliomielitis, una enfermedad erradicada de América. Aproximación desde la filatelia iberoamericana

Poliomyelitis, a disease eradicated in America. An Ibero-American philatelic approach

**En recuerdo del pediatra y salubrista
iberoamericano Dr. Patricio Hevia Rivas
(1935-2020).**

Una forma de acceder al testimonio gráfico de los eventos históricos, culturales o científicos relevantes de un determinado país o región geográfica es mediante la filatelia. Es aquí donde las enfermedades infectocontagiosas y su arduo intento por controlarlas y erradicarlas, como otros logros de la política sanitaria, ocupan un sitio de privilegio dentro de las diversas disciplinas temáticas de esta afición.¹

En la actualidad, el conocimiento y colección de los sellos postales es un pasatiempo cada vez más inusual e ignorado. Además, en ocasiones, existe un marcado desconocimiento histórico (“una enfermedad del pasado”), pérdida de la valoración de las medidas eficaces para su control (vacunas)² o evidente ausencia de empatía por parte de la población actual, ante un contexto epidemiológico similar, que olvida el dantesco impacto de la poliomiélitis, como de muchas otras enfermedades infectocontagiosas, en la vida cotidiana de la sociedad de la época.

Ya han transcurrido más de 25 años de la certificación de la erradicación de la poliomiélitis en América, suceso que, junto con los 65 años desde el inicio de la vacunación en la Argentina y los 60 años en Chile,^{2,3} son fechas importantes para recordar y conmemorar en esta ocasión mediante el testimonio visual ofrecido por la fuente histórica que es la filatelia.

De poliomiélitis y estampillas

El 6 de mayo de 1840, se puso en circulación el primer sello postal del mundo, “Penny Black”, cuyo valor era un penique y mostraba la efigie de una joven reina Victoria de Gran Bretaña. Su inventor fue Sir Rowland Hill. En Chile, la emisión del primer sello fue en 1853: de 5 y de 10 centavos con la figura de Cristóbal Colón. En la Argentina, esto ocurrió en la provincia de Corrientes en 1856 con la figura de Ceres, la diosa romana de la agricultura, las cosechas y la fecundidad, en homenaje al país, que se consideraba el granero del mundo.

Existe casi certeza de que la poliomiélitis es una enfermedad muy antigua en la historia de la humanidad, con evidencias en los bajorrelieves de la pirámide de Saqqara y en estelas funerarias egipcias. Probablemente, este virus nos acompaña desde que el hombre se reunió en grandes grupos o sociedades.

El pediatra sueco Karl Oskar Medin (1847-1927) describió, en 1890, con gran detalle, la epidemia de parálisis infantil de la península escandinava y destacó que, además de la mielitis, existían diversas formas clínicas de complicaciones neurológicas (bulbares, encefalíticas, polineuríticas y atáxicas) hasta entonces desconocidas.^{3,4} En nuestro continente, la poliomiélitis se presentó con brotes epidémicos desde mediados del siglo xx y dejó un rastro de mortalidad y morbilidad residual para una parte de la población infantil.^{3,5}

Investigación y desarrollo de las vacunas antipolio

En 1909, Landsteiner, Popper, Flexner y Lewis consiguieron reproducir la enfermedad a nivel experimental animal.³ Pero no sería hasta el mes de enero de 1938, con la creación, en Estados Unidos, de la Fundación Nacional para la Parálisis Infantil, impulsada por el presidente Franklin D. Roosevelt, cuando la lucha contra la poliomiélitis adquirió toda su magnificencia.⁶ Una década después, comenzaría la búsqueda de una vacuna eficaz, tarea a la que se dedicaría de lleno la comunidad científica. En 1949, tres virólogos estadounidenses, Enders, Weller y Robbins, quienes trabajaban en el Children’s Medical Center de Boston, provocaron una verdadera revolución en virología, pues lograron multiplicar los tres virus de la poliomiélitis, en cultivos *in vitro* de células no nerviosas, lo que abrió el camino a la existencia de una vacuna.⁷

No obstante, fue el virólogo Jonas E. Salk (1914-1995), de la Universidad de Pittsburg, quien logró desarrollarla por primera vez con éxito.³ El Dr. Salk obtuvo una vacuna con virus muertos que mostraba una elevada eficacia, por lo que se iniciaron, en 1954, las pruebas clínicas con resultados positivos en 1,8 millones

de niños, lo que le permitió obtener su licencia el año siguiente. En un comienzo, esta presentó problemas de seguridad derivados de la necesidad de disponer de ella rápidamente y la escasa existencia de controles antes de su liberación, los que, finalmente, se solucionaron. Sin embargo, esto afectó al Dr. Salk, quien decidió viajar a Europa para consolidar los principios de la vacunología y, así, producir una nueva vacuna, la que se registró más de una década después.³

A pesar del éxito logrado con la vacuna inactivada de Salk, continuó el interés por desarrollar una vacuna viva atenuada (vacuna oral) y fue así como el investigador polaco estadounidense Dr. Albert Bruce Sabin (1906-1995), de Cincinnati, logró, en 1953, su primera cepa atenuada, y se patentó, un decenio después, la vacuna oral trivalente. Al año siguiente, el Comité Asesor de Enfermedades Infecciosas de la Academia Americana de Pediatría recomendó el uso único de la vacuna oral, la que imperó en

el mundo dadas sus evidentes ventajas en cuanto a costo, entrega y mecanismo de acción. En América del Sur, esta fue la que se usó en forma sistemática y universal como la vacuna contra la polio.⁵

Pero ¿cuál es la relación de la filatelia con esta enfermedad?

El impacto de la poliomielitis en la comunidad se hace evidente al constituirse en motivo de diversos sellos postales iberoamericanos, los que mostraban desde síntomas hasta campañas de propaganda para la vacunación y su erradicación, entre otros (Figura 1). En el caso de Chile, se distingue un sello postal del año 1944 (Figura 1) correspondiente a una asociación sin fines de lucro, cuyos miembros eran voluntarios dedicados a la protección de los niños; particularmente, estaba orientada a la prevención de salud y a la ayuda de los enfermos de poliomielitis. Se puede observar, en el diseño, la imagen de un niño

FIGURA 1. Filatelia y poliomielitis



Sellos postales de Iberoamérica que muestran síntomas de la parálisis causada por la poliomielitis, campañas de vacunación y conmemoración de su erradicación.

envuelto en géneros en la mitad inferior de su cuerpo, lo que es similar a las del Il Bambino de L' Ospedale degli Innocenti en Florencia, Italia. Se elaboró en colores azul y rojo.

Respecto a las estampillas argentinas, se destacan la representación de la cabeza de una adolescente atacada por el mal y una mano que le acaricia la frente (1956); otra en agradecimiento a la ayuda internacional para luchar contra la poliomielitis; una conmemorativa del vigesimoquinto aniversario de la fundación de la Asociación para la Lucha contra la Parálisis Infantil (ALPI), 1943, una iniciativa del Dr. Marcelo J. Fitte que permitió crear esta Institución, la cual fue responsable de una gran campaña de vacunación a nivel nacional. Finalmente, se aprecia un sello conmemorativo del año 2005 que celebra el centenario del Rotary International con una imagen de niños corriendo junto al texto "Por un mundo libre de polio" (Figura 1).

Como se puede apreciar, la filatelia de los países iberoamericanos no fue indiferente al contexto histórico de su época. Inclusive, se puede señalar que, en ocasiones, fue este el que impulsó la emisión de determinados sellos. Es así como este breve acercamiento a la filatelia pediátrica nos ha permitido recordar que los sellos postales han sido usados con propósitos de campañas sanitarias u otros tópicos médicos. Se destacan notoriamente materias como la educación en salud, la supervisión del crecimiento y del desarrollo infantil, la estimulación de la lactancia materna, la inmunización y el reconocimiento de diversos hitos alcanzados en la pediatría iberoamericana. Las estampillas pueden ser miradas como un tema docente y fuente de investigación, pues fueron una importante herramienta de promoción de la salud infantil y educación para la comunidad, en particular, en los países en vías de desarrollo.¹

El último caso de poliomielitis detectado en América fue en el año 1991, en un niño llamado Luis Fermín del Departamento de Junín, Perú. En Chile, no se reportan casos desde 1975 y, en la Argentina, desde 1984. De esta manera,

la poliomielitis fue la segunda enfermedad prevenible por vacunación en ser eliminada de las Américas cuando la Comisión Internacional para la Certificación de la Erradicación de la Poliomielitis declaró que se había interrumpido (primera región del mundo) la transmisión del poliovirus salvaje (1994).³

En la actualidad, la poliomielitis continúa siendo una enfermedad endémica en Nigeria, Pakistán y Afganistán, y, esporádicamente, aparece en países en conflicto bélico.³ La región de las Américas debe mantener altos niveles de vacunación hasta que el mundo sea certificado como libre de poliomielitis. Una misión pendiente, llena de ilusión. ■

Alejandro Donoso F.^a y Daniela Arriagada S.^a

^a Médico, Unidad de Paciente Crítico Pediátrico, Hospital Dra. Eloísa Díaz I., La Florida, Santiago, Chile.

Correspondencia:

Dr. Alejandro Donoso F., adonosofuentes@gmail.com.

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2020.375>

Texto completo en inglés:

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2020.eng.375>

Cómo citar: Donoso F. A, Arriagada S. D. Poliomielitis, una enfermedad erradicada de América. Aproximación desde la filatelia iberoamericana. *Arch Argent Pediatr* 2020;118(6):375-377.

REFERENCIAS

1. Senanayake MP. Paediatric philately. *Arch Dis Child*. 1997;76(3):287-8.
2. Hevia Rivas P. Apoyo de un sistema pediátrico a los planes de vacunación. *Sal Púb Mex*. 1979;XX(4):409-19.
3. Dibarboure H. Reflexiones sobre la historia de las vacunas contra la poliomielitis *Rev Chil Infectol*. 2018;35(4):436-44.
4. Laval RE. Anotaciones para la historia de la poliomielitis en Chile. *Rev Chil Infect*. 2007;24(3):247-50.
5. Sabin A. Vacuna oral contra la poliomielitis. Realizaciones y problemas en su uso a escala mundial. *Arch Argent Pediatr*. 1978;79(4):180-5.
6. Katz SL. From culture to vaccine-Salk and Sabin. *N Engl J Med*. 2004;351(15):1485-7.
7. Chastel C. Sixty years ago, cell cultures finally permitted the poliomyelitis virus to multiply easily. *Hist Sci Med*. 2009;43(4):345-55.